

# Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional

## La emergencia de una extrema derecha alternativa en España

FRANCISCO JIMÉNEZ AGUILAR

Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada

ANTONIO ÁLVAREZ-BENAVIDES

CADIS International/GRESCO, City University of New York



### Resumen

Este artículo analiza el surgimiento de un nuevo movimiento social de extrema derecha en España desde la crisis de 2008. Partiendo del estudio de organizaciones como Hogar Social traza el marco sociopolítico de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional. Para ello, combinando el análisis del discurso con la etnografía digital, mostraremos cuáles son los rasgos, ideología y prácticas que caracterizan a estos grupos a fin de mostrar la relación de la ultraderecha española actual con el uso de nuevas formas más efectivas de activismo político (alter-activismo) y con la reinterpretación de los discursos de la crisis.

**Palabras clave:** Alter-activismo, crisis, España, extrema derecha, movimientos sociales.

### Abstract

This article analyses the emergence of a new extreme right social movement in Spain since the financial crisis of 2008. Based on the study of organizations such as Hogar Social, it devises the socio-political framework of the Cultural Associations of Nationalist Aid. Combining discourse analysis with digital ethnography, we will show the features, ideology and practices that distinguish these groups in order to present the relationship of the current Spanish ultra-right with the use of new more effective methods of political activism (alter-activism) and with the redefinition of the discourses of the crisis.

**Keywords:** Alter-activism, crisis, extreme right, social movements, Spain.

## Crisis y extrema derecha en España (2008-2018)

Una pregunta que continuamente se repetía en las investigaciones sobre España es la de por qué hasta ahora no había irrumpido un gran partido de extrema derecha como en Alemania, Austria, Francia, Holanda o Italia. Para ofrecer una respuesta se habían tenido en cuenta diversos factores y teorías: la fragmentación política; la división entre partidos de centro y periféricos; la capacidad para solucionar determinados conflictos culturales por parte de las organizaciones políticas dominantes; la heterogeneidad étnica y su tolerancia social; la expansión de ideologías populistas y antisistema; el espacio que ocupan estos grupos en los medios de comunicación; o la polarización derecha-izquierda. En virtud de ello, parecía que la oferta y la demanda política que se habían dado hasta la fecha no brindaban las condiciones más propicias para que se diera la expansión de una gran fuerza ultraderechista<sup>1</sup>. Sin embargo, esto no ha sido un obstáculo para que hayan surgido organizaciones de ultraderecha o derecha populista radical similares a las que han crecido por Europa<sup>2</sup>.

Al echar un vistazo atrás, la Gran Recesión ha transformado una parte importante del mundo tal y como lo conocíamos. La crisis financiera y política ha tenido un alcance global, afectando especialmente a aquellas economías más susceptibles a las fluctuaciones del sistema económico internacional, como son las del sur de Europa, entre las que se encuentran España, Grecia, Italia o Portugal. El aumento de la deuda, las políticas de austeridad y el desmantelamiento del sistema de bienestar han llevado a una creciente desigualdad, precariedad e incertidumbre que han azotado a gran parte de la ciudadanía y han tambaleado los cimientos de la política convencional.

Debido a una correlación de fallos de la teoría dominante sobre el desarrollo económico, la cultura neoliberal y su concepción de la acumulación del capital, la mala gestión de las instituciones regulatorias nacionales e internacionales, así como muchos otros factores secundarios, la crisis de 2008 dio paso a las burbujas, la insolvencia de una buena parte del sistema financiero y al descubrimiento de una red de acciones y conexiones corruptas procedentes de agencias de calificación, bancas, empresas y políticos. Esto ha provocado problemas como el aumento del paro, la acusada pérdida de derechos o la caída de los salarios y las pensiones, lo que ha contribuido al aumento de la desigualdad y la precariedad en la última década<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Alonso & Rovira Kaltwasser (2015); Hernández-Carr (2011a): pp. 150-156; Suárez Fernández & Van Den Broek (2018).

<sup>2</sup> Casals (2013); Rodríguez Jiménez (2006): pp. 94-98.

<sup>3</sup> Palafox (2017): pp. 155-175; Standing (2013); Tooze (2018); Varoufakis (2015): pp. 19-49.

De igual modo, la crisis se ha traducido en una profunda mutación política y cultural. El contexto socioeconómico ha propiciado el crecimiento del descontento y la búsqueda de alternativas políticas dentro y fuera del sistema, siendo quizá paradigmática la irrupción del 15m en 2011. En los últimos años hemos visto fragmentarse y reorganizarse el régimen político español. La configuración del sistema de partidos, el marco por el que se regía la unidad nacional o la firme creencia en el proyecto europeo han sido puestos en tela de juicio por una parte de la sociedad civil y los partidos políticos. Desde las pasadas dos últimas elecciones generales, como ha ocurrido en otros países, España cuenta ahora con cuatro grandes partidos que han roto el bipartidismo del Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). A partir de 2009 se ha ido articulando en Cataluña un movimiento político que aboga por la independencia y que lleva conquistado mayorías desde las autonómicas de 2015. En Europa ha seguido creciendo la desafección y el euroescepticismo, hasta el punto de que en 2016 ganó el sí a la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Varios de los pilares sobre los que había descansado la democracia española y que habían contenido el crecimiento de una alternativa en el ala más extrema de la derecha española han sido sacudidos.

Todo este proceso ha repercutido en la ciudadanía, deteriorando y modificando ideas, percepciones y valores relacionados con los Derechos Humanos, las migraciones o la economía<sup>4</sup>. Simultáneamente, profundos cambios en la esfera cultural han dado lugar a lo que Manuel Castells ha denominado las “culturas de la crisis”<sup>5</sup>, Germán Cano el “relato de la crisis”<sup>6</sup> o lo que podríamos llamar el “discurso de la crisis”. Estas nuevas configuraciones culturales han sido determinantes tanto para el auge de diferentes movimientos sociales surgidos para dar respuesta a problemáticas como la corrupción, los refugiados o la vivienda, como para la transformación de la agenda política nacional. Así como hemos sido partícipes durante todo este tiempo de la emergencia de nuevos movimientos progresistas y de izquierdas<sup>7</sup>, las culturas políticas de derechas, y especialmente la extrema derecha, se habrían visto a su vez ampliamente imbuidas por estos discursos de la crisis, los cuales han reinterpretado y hecho suyos.

---

<sup>4</sup> En este sentido resulta revelador observar los datos que arroja el barómetro del CIS sobre la percepción de los principales problemas que existen en España y cómo estos han ido cambiando con el paso de los años (1985-2019). Disponible en: [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/%20Indicador/documentos\\_html/TresProblemas.html](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/%20Indicador/documentos_html/TresProblemas.html) [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>5</sup> Castells (2016): p. 97.

<sup>6</sup> Alemán & Cano (2017): pp. 77-78.

<sup>7</sup> Díez García & Laraña (2017).

En la actualidad vivimos los efectos de una derechización política que comenzó ya hace décadas. A corto plazo, a partir de lo que Piero Ignazi llamó la “contrarrevolución silenciosa”<sup>8</sup> de las derechas y, a largo plazo, con la ofensiva neoliberal de finales de los sesenta y principios de los setenta, que sin duda han afectado a todos los niveles de nuestra existencia<sup>9</sup>. Pese a la importancia de los cambios políticos, económicos y culturales que hemos experimentado en las últimas décadas, no puede decirse que la mayoría de ellos nos hayan llevado a unas mejores condiciones de vida ni que hayan revertido positivamente en beneficio de los derechos y las libertades humanas. Antes bien, estos han permitido ahondar en la neoliberalización y, por consiguiente, en la hegemonía capitalista.

Esta dinámica derechista puede comprobarse fácilmente en el auge electoral de los partidos de derecha radical populista y extrema derecha<sup>10</sup>. En Europa, contando con los resultados electorales más recientes, podemos ver que el Frente Nacional (FN) consiguió el 33,9% de los votos en la segunda vuelta de las presidenciales de 2017, el Partido del Progreso (FrP) un 15,3% en las generales noruegas de 2017, el Movimiento por una Hungría mejor (*Jobbik Magyarországért Mozgalom*) obtuvo en Hungría el 19,1% en las parlamentarias de 2018, el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ) consiguió el 17,5% en 2016 o el neofascista Amanecer Dorado un 7% en las de Grecia de 2015. Al otro lado del Atlántico, a principios de 2016 pudo valorarse esta tendencia con las elecciones presidenciales de Estados Unidos en las que salió ganador el candidato republicano, Donald Trump, con el 46,09% de los votos. Mientras, en Latinoamérica, tenemos casos como Brasil, donde Jair Bolsonaro ha ganado las elecciones presidenciales de 2018 con un discurso abiertamente extremista. Aunque hayan aparecido también nuevas fuerzas de izquierda, a tenor de los resultados electorales más recientes podemos decir que vivimos en un momento donde las derechas están acaparando un mayor peso a escala mundial.

La crisis ha sido un motor tanto para el crecimiento de la derecha como para su renovación en España. Por un lado, desde 2011 el partido en el poder ha sido el

<sup>8</sup> Ignazi (2006): pp. 197-218.

<sup>9</sup> Harvey (2007); Laval & Dardot (2013).

<sup>10</sup> Aunque muchas veces usemos de forma indistinta a estos dos términos, no significan necesariamente lo mismo. La derecha radical es aquella que surge de la radicalización de los partidos tradicionales de derechas o de la moderación de los partidos de extrema derecha. Mientras que la extrema derecha o la ultraderecha son aquellos movimientos, partidos u organizaciones derechistas que presentan elementos explícitamente antidemocráticos y violentos. La dificultad para precisar el grado de derechización del fenómeno que vamos a analizar nos obliga a emplear y movernos recurrentemente en los límites de ambos conceptos. Olascoaga (2018): pp. 10-14; Halikiopoulou & Vlandas (2015); Mudde (2017): pp. 5-8; Norris & Inglehart (2018): pp. 294-330.

PP. Un partido que a pesar de las sacudidas por casos de corrupción y la implementación de políticas de austeridad, ha continuado gobernando hasta el 2 de junio de 2018. Este hecho no quita que haya tenido que renovarse, ocupar otras posiciones en el tablero político o requerido del apoyo de otras fuerzas derechistas que han adquirido una mayor relevancia, como es el caso de Ciudadanos, o de partidos regionales, para mantenerse en el poder. En este sentido, la derecha convencional ha seguido creciendo, aunque no puede decirse que siga siendo la misma de siempre.

Por otro lado, si bien este contexto no ha dado lugar a la irrupción de una gran fuerza de extrema derecha, sí han surgido experiencias relativamente exitosas en el ámbito municipal. Durante las elecciones municipales de 2007, en localidades catalanas como Manresa, Osona o Vich, Plataforma per Catalunya (PxC) obtuvo un considerable número de votos y varios concejales que les permitió durante los años posteriores ejercer su influencia en varios gobiernos locales. Las razones de su éxito radicaron en que supo construir un fuerte liderazgo en la figura de Josep Anglada, erigir una identidad política capaz de aunar los nacionalismos catalán, español y europeo en un momento de crisis nacionalista y usar un discurso asistencialista, populista y xenófobo en cuestiones como las instituciones, la inmigración o la economía, lo que caló con facilidad en las clases altas y humildes<sup>11</sup>. Otros partidos han experimentado en estos años un leve crecimiento, como España 2000, y algunos han visto crecer el número de sus apoyos, como la Falange Española de las JONS, aunque su situación siga siendo marginal (*Tabla 1*):

*Tabla 1. Resultados electorales de los principales partidos de extrema derecha en España en las Elecciones Generales de 2011, 2015 y 2016*

	2011	2015	2016
Plataforma per Catalunya	59.949 (0,25%)	-	724 (0,00%)
Falange Española de las JONS	2.901 (0,01%)	7.495 (0,03%)	9.909 (0,04%)
La Falange	-	-	254 (0,00%)
Vox	-	58.114 (0,23%)	47.182 (0,20%)

Fuente: Elaboración propia a partir de Consulta de Resultados Electorales. Disponible en: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>11</sup> Hernández-Carr (2011b; 2012).

No obstante, las últimas elecciones autonómicas de Andalucía de 2018 confirmaron la llegada a las instituciones públicas del primer partido de extrema derecha en este milenio: Vox. El partido que fundaron en 2013 miembros ultraconservadores del Partido Popular, entre los que destaca la figura de Santiago Abascal, ha sabido articular en los últimos años una efectiva campaña política en las calles y, sobre todo, en las redes sociales que se mira en el espejo de Donald Trump y la renombrada Alianza Nacional de Marine Le Pen<sup>12</sup>. Esto le ha permitido lograr por primera vez 12 escaños en el parlamento andaluz y que la mayor parte de encuestas electorales estimen un considerable aumento de apoyos por toda España con motivo de los próximos comicios generales de 2019, lo que les haría aterrizar en el Congreso de los Diputados.

Es en este paisaje que venimos trazando de crisis, de transformaciones sociales e irrupción de nuevas culturas políticas donde deberíamos situar otras fuerzas políticas de ultraderecha que han ido adquiriendo cada vez más relevancia como son Hogar Social, Iberia Cruor o Lo Nuestro. Durante la última década estas han sabido consolidarse a nivel local de la mano del discurso de la crisis y de las consecuencias sociales que esta ha tenido. Este nuevo fenómeno político que denominamos Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional va a permitirnos reflexionar en las siguientes páginas sobre la irrupción de nuevas formas de extrema derecha, su actualización y los peligros que puede acarrear que continúen reproduciendo su concepción política.

### Metodología y fuentes

Son ampliamente conocidas las dificultades que implica el estudio de la extrema derecha. Partiendo de su hermetismo ante cualquier persona ajena que pueda trazar una imagen negativa hasta llegar a la ausencia de archivos de las distintas organizaciones, partidos o militantes, existen numerosos obstáculos que nos impiden disponer de las suficientes evidencias y emplear los medios más adecuados para poder llevar a cabo investigaciones sobre esta. Por ello, desde las ciencias políticas, la historia o la sociología nos vemos continuamente avocados a buscar otras fuentes y ensayar con nuevas metodologías.

Como bien han puesto de manifiesto Mateo Albanese, Giorgia Bulli, Pietro Castellani Gattinara y Caterina Froio, existen principalmente tres niveles en el discurso de la ultraderecha, cuyo acceso implica distintos grados de dificultad. Un primer nivel de cara al público consistiría en todo el material escrito y digital que se distribuye a través de diferentes webs y redes sociales o de aquellos actos que realizan públicamente y que son a su vez reproducidos en Internet. Un segundo nivel

---

<sup>12</sup> Hasta 2018 denominado Frente Nacional (*Front National*).

intermedio, en el que se localizaría el discurso dirigido a su público más cercano y a los propios militantes, al que podríamos aproximarnos de forma consensuada por medio de técnicas como las entrevistas y las historias orales. Finalmente, un discurso interno o directo que es el que se da entre los militantes de puertas para adentro y para el que haría falta de otras técnicas como la etnografía o la observación participante<sup>13</sup>.

Para afrontar el estudio de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional vamos a concentrarnos en el primer nivel donde puede observarse su imagen exterior, su discurso y su acción en la esfera pública. Para ello nos vamos a basar en el análisis del discurso y en la etnografía digital o netnografía<sup>14</sup>. Actualmente no podemos entender los partidos políticos y los movimientos sociales sin Internet<sup>15</sup>. La era de la información ha terminado normalizando cosas que hasta hace poco parecerían impensables, como que el principal medio para comunicarse del presidente de los Estados Unidos sea su cuenta de Twitter. A través de los diferentes medios digitales los actores políticos se muestran al público, invitan a sus seguidores a participar en distintas acciones o critican a sus contrincantes políticos. En un presente en el que parece imposible caminar sin nuestros *smartphones* en el bolsillo, qué duda cabe de que la red se ha convertido en uno de los principales campos de batalla política.

Con el paso de los años la ultraderecha ha ido admitiendo la importancia que juegan medios como los *blogs*, los diarios digitales, los foros, los repositorios, las tiendas *online* o las redes sociales, a la hora de reproducir su discurso, financiarse y captar nuevos simpatizantes. Pese a que no podamos caracterizar este proceso de rápido ni homogéneo, puesto que han existido diversas resistencias ante la creación y difusión de la información por estos medios, en los últimos tiempos su uso ha aumentado considerablemente, se ha sofisticado su discurso y se han adoptado otros canales<sup>16</sup>. Internet ha brindado un canal muy eficaz para distribuir propaganda, construir una identidad colectiva propia, citar a sus afiliados a diferentes acciones, buscar posibles votantes, reclutar nuevos militantes o contactar con otras organizaciones nacionales e internacionales pertenecientes al mismo espectro político<sup>17</sup>. Sin la influencia de Internet no entenderíamos una parte del relativo crecimiento de partidos como España 2000, PxC o Vox<sup>18</sup>.

<sup>13</sup> Albanese, Bulli, Gattinara & Froio (2014): pp. 17-19. Véase Mudde (2016): pp. 6-7.

<sup>14</sup> Kozinets (2010); Pink *et al.* (2016).

<sup>15</sup> Castells (2012): pp. 218-243.

<sup>16</sup> Caiani & Parenti (2012): p. 728.

<sup>17</sup> Caiani & Kröll (2014); Caiani & Parenti (2013).

<sup>18</sup> Álvarez-Benavides (2018): p. 70.

Sin embargo, el análisis de las fuentes que nos ofrece la red plantea muchos problemas. Cada palabra publicada acostumbra a estar medida. Cualquier comentario o información que posteriormente resulte contraproducente puede ser eliminado sin dejar rastro. De tal forma que en el momento en el que nos introducimos en el perfil de una red social encontramos el discurso que en ese preciso momento se desea mostrar. En consecuencia, muchos de los elementos que podrían ayudarnos a trazar una perspectiva histórica de su producción discursiva pueden ser alterados o borrados para favorecer su imagen presente.

Con todo, la información que nos brinda Internet puede llegar a ser cualitativa y cuantitativamente más rica que la que podríamos encontrar en un programa electoral, los documentos internos de un partido o a través de la experiencia de alguno de sus militantes<sup>19</sup>. Una ventaja de los servicios de redes sociales o las páginas webs es que acostumbran a clasificar la información en el tiempo y en el espacio por lo que podemos construir fácilmente una perspectiva cronológica y espacial. En muchas ocasiones estas también nos ofrecen ventanas desde las que visualizar cuáles son las interacciones y respuestas sociales que un mensaje provoca. Además, el hecho de que los tipos de medios para reproducir su ideario puedan ser de diferente naturaleza (textos, carteles, fotografías, videos o audios) puede servirnos para apreciar los diferentes estratos de su discurso y cómo consiguen una mayor efectividad en la difusión de sus ideas. Por lo tanto, el medio digital posee grandes potencialidades para estudiar la ultraderecha, acercándonos a su realidad política y permitiéndonos plantear nuevos interrogantes.<sup>20</sup>

Para la realización de esta investigación nos hemos basado en el conjunto total de las cuentas oficiales en redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter o YouTube de las diferentes Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional, sus miembros u otras organizaciones relacionadas, así como sus páginas web personales o aquellas de información como *Despierta.info*, que sirven como diario digital. La muestra temporal que se ha establecido va desde su creación hasta diciembre de 2018, mostrándonos la progresión que va desde los orígenes de estas asociaciones en diferentes fechas y lugares de la geografía nacional a partir del año 2010 hasta la actualidad. Al mismo tiempo, hemos restringido nuestro análisis a los ámbitos local y nacional para así poder caracterizar la situación específica de España, pudiendo utilizar este estudio en futuros debates para establecer comparaciones y paralelismos con otros casos internacionales.

### Las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional

---

<sup>19</sup> Mudde (2000): pp. 20-22.

<sup>20</sup> Toscano (2019).

Las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional son un nuevo tipo de organizaciones políticas que han surgido en España en la última década, que aúnan elementos del populismo radical de derechas y del neofascismo, y que han pergeñado su forma, discurso y prácticas en relación con los grandes conflictos que ha dado lugar la crisis. Son, por consiguiente, un síntoma directo del contexto sociopolítico en el que nos encontramos desde hace diez años, pero también de los cambios que ha ido experimentado la ultraderecha en las últimas décadas.

Antes de indagar en sus orígenes, necesitamos destacar algunos de sus principales rasgos. En primer lugar, hablamos de asociaciones y no de partidos políticos. Estas están conformadas por un grupo de individuos constituidos legalmente como asociación –y en algunos casos tampoco estas están legalmente constituidas como tales– que se articulan en torno a una serie de objetivos. Estas se organizan sin imitar las mismas lógicas que podría tener un partido político de extrema derecha y sí como muchos movimientos sociales de base, especialmente aquellos situados a la izquierda<sup>21</sup>. Esta condición rompe con las formas de articulación política hegemónicas previas a la crisis y entronca con el discurso antipartidista y antisistema (*anti-stablishment*) que ha crecido a raíz de esta. El hecho de no ser un partido va en consonancia con aquellos derechistas desafectos con la política tradicional, la estrategia de los anteriores partidos políticos ultraderechistas incapaces de llegar al poder y la misma noción de partido, que se ha visto considerablemente erosionada durante los últimos años. A su vez, esta idea también está ligada a otras visiones que propugnan una política de base, la cual se nutra de individuos, asociaciones o movimientos sociales, frente a unos partidos políticos denostados por no ser capaces de representar un cambio político real.

En segundo lugar, es destacable que ellas mismas subrayen que son asociaciones culturales. Desde que la extrema derecha iniciara su viraje metapolítico, adoptando y resignificando a partir de los años setenta muchas de las tesis elaboradas por el teórico marxista Antonio Gramsci<sup>22</sup>, esta ha primado la explotación y los usos políticos de otros elementos de índole cultural y subjetivo, apelado cada vez más a elementos postmaterialistas como arma política<sup>23</sup>. El discurso populista, la búsqueda de identidades nacionales más vagas e inclusivas, los símbolos y referentes históricos, la participación en las redes sociales o la instrumentalización de las actividades cotidianas y los espacios de socialización se han convertido en espacios donde la ultraderecha se ha introducido gradualmen-

<sup>21</sup> Pleyers & Álvarez-Benavides (2018): pp. 146-147.

<sup>22</sup> Sanromán (2008): pp. 5-16.

<sup>23</sup> Ignazi (2003): pp. 22-26.

te. Tanto su enfoque cultural de cara al exterior, como forma de desligarse de la política con mayúsculas, como a nivel interno, al aprovechar cada resquicio de la vida en común para socializar políticamente a sus miembros y para difundir sus ideas, son una de sus mayores bazas para seguir creciendo<sup>24</sup>.

En tercer lugar, la idea de “ayuda nacional” o “prioridad nacional” implica una vuelta de tuerca al discurso de la “preferencia nacional” que introdujo la Nueva derecha (*Nouvelle Droite*) en los años ochenta<sup>25</sup>. Estas asociaciones no consideran solamente que la preferencia nacional deba emanar de las leyes y las políticas del Estado, sino que tiene que instituirse como un imperativo social llevado a la acción. De tal modo que promueven a través de su discurso y prácticas políticas la lógica de la preferencia nacional como patrón social, llevándolo al plano de la acción de base e incluso a la cotidianeidad, lo que constituye la matriz de la identidad asistencialista y ultranacionalista que las caracteriza y distingue de otras organizaciones políticas de extrema derecha.

Aunque sea complicado establecer una genealogía de todos estos grupos y efectuar un análisis sociológico de sus miembros, sus preferencias y seguidores dentro de las redes sociales y las investigaciones que se han hecho con anterioridad pueden ofrecernos algunas claves para rastrear los diferentes terrenos ideológico-políticos de los que proceden.

Uno de los colectivos que han aportado una importante cantidad de militantes a estas asociaciones han sido los ultras. Como ya han expuesto algunos estudios, los ultras del deporte, especialmente los del fútbol en España, se mueven en ambientes que son proclives para su socialización política en posiciones más extremistas, tanto de derecha como de izquierda, aunque esta última en menor medida. Su sumisión a determinados líderes, la devoción a ciertas imágenes y símbolos, la camaradería o la exaltación y el uso de la violencia directa para resolver muchas de sus disputas, se inculca desde que toman partido en estos grupos<sup>26</sup>. De tal manera que miembros procedentes de Fondo Sur del Real Madrid, Brigadas Charras de la U. D. Salamanca u Orgullo Lagarto y The North Front del Real Jaén, han engrosado históricamente las filas de las organizaciones de extrema derecha patrias y, recientemente, las de asociaciones como Hogar Social, Centro Social y Nacional e Iberia Cruor.

---

<sup>24</sup> Sobre esta cuestión resulta esclarecedora la “batalla cultural” que plantea la Asociación Cultural Alfonso I de Cantabria. Disponible en:

<http://www.alfonsoicantabria.org/p/contacto.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>25</sup> Rodríguez Jiménez (2008): pp. 208-213.

<sup>26</sup> Viñas (2005); Viñas & Spaaij (2005).

Hay que destacar aquellos que provienen o simpatizan con el movimiento identitario. Surgido a partir del *Bloc Identitarie* francés, esta nueva prolongación de la ultraderecha de comienzos de siglo propugna, ante un agotado tipo de discurso nacionalista y el denostado discurso racista, el paneuropeísmo frente a la “amenaza exterior”, geopolítica y migratoria, lo que en la práctica se ha traducido en una islamofobia radical. Esta corriente, que tiene una reducida presencia en España y que puede encontrarse mayoritariamente en las regiones donde tienen una gran presencia nacionalismos no españoles, se ve reflejada claramente en el caso de la asociación cultural Identitas Mallorca o en los planteamientos ideológicos y estratégicos que propugnan muchas de estas asociaciones en cuanto a cuestiones de soberanía o geopolítica.

Tampoco pueden obviarse las organizaciones de extrema derecha precedentes como FE de las JONS o Movimiento Social Republicano (MSR), de las que muchos de sus militantes procedían, tal como otras de origen neonazi o *skinhead*. El fracaso de estos partidos y grupos, sumado a las nuevas generaciones que no se sienten identificadas con los valores políticos que representan<sup>27</sup>, ha propiciado el trasvase de muchos de sus miembros. Esta relación intergeneracional puede verse claramente cuando se llevan a cabo encuentros y conferencias donde coinciden miembros de las nuevas asociaciones culturales con antiguos militantes de estos partidos. En 2017 Pedro Valera Geiss, presidente del Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) y dueño de la antigua Librería Europa, conocida por ser hasta hace poco el establecimiento neonazi y negacionista del Holocausto más importante de toda Europa, presentó su último libro en las sedes de Hogar Social Madrid o Málaga 1487 y simpatizó en varias ocasiones con sus proyectos políticos.

Comprensiblemente, todas estas asociaciones han recibido numerosas influencias de otras experiencias pretéritas y coetáneas. Por un lado, estas han aprendido del bagaje que han aportado los exmilitantes de organizaciones ultraderechistas y de experiencias exitosas como la de la PxC. Por otro lado, casos como los de los partidos neofascistas CasaPound Italia, Amanecer Dorado (*Χρυσή Αυγή*) en Grecia o Jobbik en Hungría son referentes y aliados estratégicos de estas organizaciones en el presente<sup>28</sup>, lo que viene a confirmar el auge de una nueva ultraderecha internacional de la mano de la crisis. Algo que se constata en las conferencias y jornadas que organizan con estas organizaciones tanto en España

---

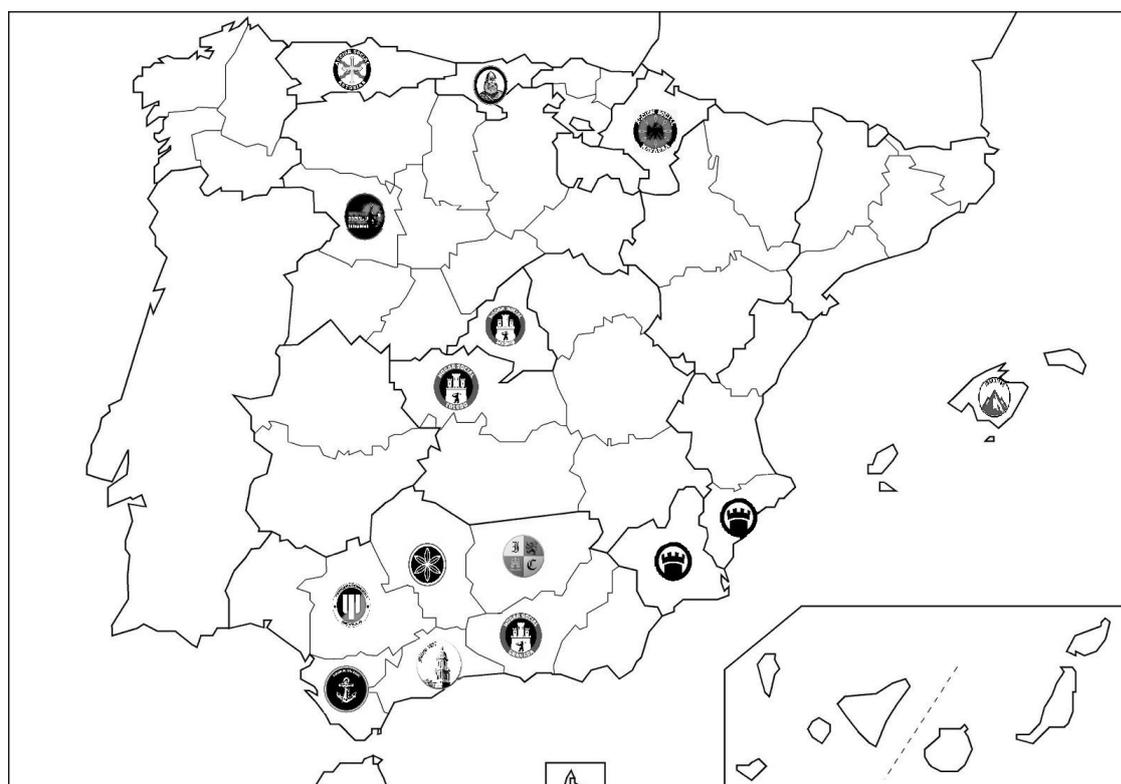
<sup>27</sup> Casals (2009): p. 253.

<sup>28</sup> Son usuales la colocación de símbolos de estos partidos en sus locales y se han llevado a cabo encuentros dentro y fuera de España con organizaciones políticas como CasaPound Italia, Bastion Social o The Vortex Londinium.

como en otros países. Todo ello conformaría la red de aportes e influencias políticas de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional.

Desde 2010 las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional han ido emergiendo y desarrollándose a lo largo la geografía nacional. De carácter local y fundamentalmente urbanas, han ido conformando una red de asociaciones cada vez más concienciadas de que deben apoyarse y, probablemente, unirse para alcanzar unos fines políticos que les son a todas comunes (*Mapa 1*).

*Mapa 1. Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional por provincias (2019)<sup>29</sup>*



Fuente: Elaboración propia.

El primer intento de articular a diferentes asociaciones culturales fue lo que se conoció como la “Federación Reconquista” o “Proyecto Reconquista”, a través del cual se agruparon la Asociación In Memoria Juan Ignacio González, Iberia Cruor, la Asociación Cultural Granada No Conforme, la Asociación Cultural Iniciativa Hércules, Málaga 1487, Iniciativa Reconquista Astur, la Asociación Cultural Tradicionalista Fernando III “el Santo”, la Asociación Cultural Fahrenheit 451,

<sup>29</sup> Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional, de arriba abajo y de izquierda a derecha: Acción Social Asturias, Asociación Cultural Alfonso I, Acción Social Navarra, Centro Social y Nacional Salamanca, Hogar Social Madrid, Hogar Social Toledo, Identitas Mallorca, Lo Nuestro Alicante, Tercera Posición Sevilla, Asociación Juvenil Gran Capitán Córdoba, Iberia Cruor Jaén, Lo Nuestro Murcia, Acción Social Cádiz, Málaga 1487, Hogar Social Granada.

Juventud Patriótica de Valladolid y la Asociación Marbella Nostrvm entre los años 2014 y 2015. Muchas de ellas todavía en funcionamiento, otras desaparecidas y algunas reconvertidas se unieron en un primer momento en torno a un conjunto de “ideas fuerza” como el patriotismo integral, la soberanía nacional, la justicia social, la educación y la cultura nacional y la propugnación de un “nuevo espíritu”:

Creemos firmemente en la idea de un “nuevo espíritu”. El ser humano de la globalización vive en un perpetuo desaliento. La crisis de que hablamos puede describirse por sus efectos en dos niveles: en el nivel personal (depresiones, trastornos, inestabilidad familiar, drogadicción, alcoholismo...) y en el nivel social (las sectas, delincuencia, abortos, hembrismo, homosexualidad, corrupción...) [...] “Valores” fomentados por determinados lobbys de poder -en realidad antivalores- deben ser fulminantemente eradicados, alentando las iniciativas sociales de carácter altruista y solidario, como la ayuda a compatriotas necesitados, la donación de sangre, la protección de los animales, de la naturaleza, del patrimonio histórico-artístico, etc.<sup>30</sup>

Pese a ello, poco después de su puesta en marcha y tras realizar varias actividades y declaraciones conjuntas, esta acabó disolviéndose en 2015, dando paso a otras nuevas asociaciones culturales que retomarían más adelante el proyecto de unirse.

En los años posteriores se han dado dos “confluencias” que resultan significativas en cuanto a las principales divergencias que han existido dentro de estas asociaciones culturales en los últimos tiempos. Por una parte, varias asociaciones firmaron el 12 de enero de 2017 un acuerdo de colaboración basado en cuatro puntos -defensa de la soberanía nacional, justicia social, preferencia nacional y defensa de nuestros valores- y que se justificaba de este modo:

Reunidas las Asociaciones Culturales Alfonso I de Cantabria, Centro Social y Nacional de Salamanca, Iberia Crúor de Jaén, Málaga 1487, Acción Social Cádiz y Lo Nuestro, se ha llegado a un acuerdo para iniciar un proceso de colaboración entre nuestras distintas organizaciones al entender de que los que nos une es mucho más de lo que nos separa además de compartir una filosofía de vida similar y unos valores comunes de sus integrantes, sin olvidar que la situación crítica que sufre España hace necesario el estrechar lazos y aunar esfuerzos entre todos aquellos que pretendemos revertir tan crítica situación. [...] No podemos perder ni un minuto más o sino ya será demasiado tarde<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> Federación Reconquista, “Ideas fuerza”. Disponible en:

<http://federacionreconquista.blogspot.com.es/> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>31</sup> Iberia Cruor, Twitter, “Reunidas las asociaciones @ACMalaga1487 @IberiaCruor @csynsalamanca @\_LoNuestro\_ @ACAAlfonsoI @AccionSocialCad hemos acordado”, 12 de enero de 2017. Disponible en: <https://twitter.com/IberiaCruor> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

Lo que planteó este acuerdo fue la creación de una estrategia de colaboración entre las distintas asociaciones que admitiera al mismo tiempo mantener la identidad individual de cada una de ellas. Dado su origen local o regional, este tipo de articulación política les permitiría seguir creciendo y estrechando sus lazos sin alterar la singularidad de cada grupo.

Por otra parte, está Hogar Social, la asociación que posee un mayor número de militantes, con su pretensión de fagocitar al resto. En su estrategia para formar un partido político ha ido creando nuevas delegaciones por la geografía nacional como Hogar Social Zaragoza o absorber otras como Núcleo Joven Granada o Fratría Toledo<sup>32</sup>. Ante la convergencia de las otras asociaciones, esta ha intentado imponerse al resto, con ambivalentes respuestas por parte de estas y sus miembros. Finalmente, en marzo de 2019 Hogar Social se ha inscrito como partido político. Esto debe entenderse por el reciente auge de Vox, lo que explica una creciente demanda de alternativas y políticas ultraderechistas. Pero también, a la institucionalización que han experimentado organizaciones afines en otros países europeos y que apuntan a los posibles cambios que podrían experimentarse en el futuro.

### El discurso de la “prioridad nacional”

Cuando hablamos de la ideología de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional nos referimos al conjunto de ideas que delinear su realidad social y que constituyen su proyecto político<sup>33</sup>. Dentro del conjunto de ideas que caracterizan a estas asociaciones podríamos destacar el etnonacionalismo, la “prioridad nacional”, una orientación populista, antisistema y antiglobalización de su discurso, un racismo sutil que la mayoría de las veces deriva en una islamofobia explícita y posiciones difusas, pero de carácter conservador o reaccionario, en cuestiones actuales como el feminismo, los derechos LGBTI o la memoria histórica.

Su núcleo ideológico lo conforma un ultranacionalismo de corte étnico-cultural. Las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional consideran que su objetivo prioritario es el de defender a los españoles frente a agentes externos como las multinacionales, los *lobbies* o los flujos no controlados de refugiados e inmigrantes. Aunque no se haga explícitamente, este nacionalismo se sustenta sobre una base étnica y cultural de la que emana su concepción del “ser español”, lo cual no quita que en ciertos espacios se defiendan también otra serie de explica-

---

<sup>32</sup> Hogar Social, Facebook, 4 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.facebook.com/HogarSocial1/> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>33</sup> Mudde (2000): pp. 19-20.

ciones biologicistas y racistas sobre la nacionalidad, o que estos discursos etnicistas y culturalistas vengan a perpetuar los mismos argumentos racistas, xenófobos o eugenésicos de la ultraderecha<sup>34</sup>. Para estas no vale con ser legalmente español o desear defender las causas políticas que estas mismas abandonan. Antes hay que cumplir con una serie de rasgos étnicos y culturales, relacionados con el lugar de nacimiento, la piel, el idioma o los orígenes familiares. En el caso de la comunidad gitana española le es negada su asistencia, haciendo entender que, al pertenecer a una etnia distinta, no son españoles. Tal vez la mejor manera de sintetizar este modo de construir la identidad nacional sea cuando Melisa Domínguez, líder de Hogar Social, dijo siendo entrevistada: “¿Un español? Yo creo que todos sabemos lo que es un español. Yo no creo que sea algo que por la corrección política a día de hoy haya que matizar”<sup>35</sup>. De tal forma que se juega con las (in)definiciones y los caracteres dependiendo del contexto o los fines que se persigue.

Dentro de este marco ideológico se construye toda una serie de discursos que legitiman la lógica ultranacionalista de la “preferencia nacional”. Este vector político, que no es nuevo en los partidos del espectro derechista<sup>36</sup>, justifica la necesidad de que el sistema y la sociedad primen siempre a los que pertenecen a la comunidad nacional, en este caso la española, frente a los individuos externos. A partir de esta lógica se niega el hecho de que la organización política ayude y se pueda nutrir de personas extranjeras o inmigrantes, al menos no de manera prioritaria, ya que consideran que se debería auxiliar y ayudar primero a los españoles. En 2017 lanzaron entre varias de estas asociaciones la “Campaña Prioridad Nacional” para propagar esta idea:

*Ser español tiene que valer para algo, por eso, y teniendo muy presente la situación socioeconómica que atraviesa España, consideramos que los españoles hemos de ser los primeros a la hora de acceder a un puesto de trabajo o a cualquier tipo de ayuda social. Somos nosotros, los españoles, los que con nuestro trabajo y conquistas sociales, hemos contribuido al sostenimiento de esta nación y al logro de nuestros derechos, por ello entendemos primordial la aplicación de este principio que consideramos básico: la prioridad nacional<sup>37</sup>.*

<sup>34</sup> Casals (2003): pp. 38-40.

<sup>35</sup> La Contra TV, “Melisa: ‘La de Hogar Social Madrid es una historia de éxito’, 16 de marzo de 2017. Disponible en: [https://www.ivoox.com/melisa-la-hogar-social-madrid-es-una-audios-mp3\\_rf\\_17617324\\_1.html](https://www.ivoox.com/melisa-la-hogar-social-madrid-es-una-audios-mp3_rf_17617324_1.html) [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>36</sup> Van Dijk (2003): p. 45.

<sup>37</sup> Cursivas propias. Asociación Cultural Alfonso I de Cantabria, “Campaña por la prioridad nacional”, 9 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.alfonsoicantabria.org/2017/03/campana-por-la-prioridad-nacional.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

Para tal fin se apela a varios argumentos que cobran sentido dentro de su imaginario colectivo: la percepción de que los españoles viven como “ciudadanos de segunda en su propio país”; el mito de que las actuales instituciones y organizaciones no gubernamentales “imponen” una preferencia por los inmigrantes a pesar de las consecuencias que la crisis ha tenido sobre los españoles; o el propio discurso del “sentido común” que se entrelaza con facilidad con el paradigma nacional de nuestros regímenes políticos y que naturaliza el apoyo preferente al compatriota<sup>38</sup>. Así concluyen la presentación de la campaña:

Para paliar la situación de los españoles que a pesar de su situación precaria han sido abandonados por el Estado y relegados a un segundo plano, víctimas de unas políticas que ponen primero al recién llegado esgrimiendo argumentos como que los españoles disponemos de un “colchón familiar”; [...]. Te animamos a colaborar con nosotros y a luchar por tus derechos. POR SENTIDO COMÚN, EN ESPAÑA, LOS ESPAÑOLES PRIMERO<sup>39</sup>.

Con su concepción etnonacionalista y con la preferencia nacional como estructura de sentido constituyen un nuevo sujeto político nacional, sus antagonistas y la lógica política que debería regir todo el sistema para privilegiarlo frente a estos últimos.

En esta dirección, promueven un cambio en la política económica estatal, azotada y denostada durante el transcurso de la crisis económica, que revierta “realmente” en los españoles. Para tal objetivo, por una parte, realizan una crítica a la corrupción, los recortes, la actitud de las élites o el papel que juegan agentes extranjeros como la UE, el FMI o las multinacionales, que adquiere considerables connotaciones antisistema, aunque nunca se haga referencia claramente a cuál debería ser la alternativa política o los medios para conseguirla. Por otra parte, llevan a cabo reivindicaciones populistas sobre la asistencia y la solidaridad con los españoles, valiéndose de “significantes vacíos” como la “gente” o el “pueblo”, pese a que esta comunidad nacional es mucho más restringida de lo que podría parecer<sup>40</sup>. Consecuentemente, estas asociaciones se introducen en el hueco que han dejado las instituciones encargadas de sostener la economía y el sistema de bienestar e intentan atraer a aquellos que se sienten interpelados por este tipo de alternativas políticas por su “discurso antisistema”.

---

<sup>38</sup> Bourdieu (2008): p. 94.

<sup>39</sup> Asociación Cultural Alfonso I de Cantabria, “Campaña por la prioridad nacional”, 9 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.alfonsoicantabria.org/2017/03/campana-por-la-prioridad-nacional.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>40</sup> Laclau (2016): pp. 93-95.

Sobre esas restricciones del campo social, o lo que es lo mismo, a la hora de generar y señalar sus antagonismos políticos, las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional estarían principalmente en contra de las élites, los migrantes (da igual si son económicos o políticos), el feminismo, movimientos como el LGBTI, los nacionalismos periféricos y la izquierda en general, con especial virulencia contra los grupos antifascistas y partidos como Podemos.

Frente a las élites estas construyen un discurso crítico de “enseñar los dientes” para culpabilizarlos de la crisis. Mientras que a los inmigrantes se les niega sutil o directamente sus derechos y se utilizan otra serie de discursos para estigmatizarlos como elementos corrosivos de la cultura y los valores nacionales, individuos conflictivos o, directamente, como terroristas en potencia. En cuanto a esto último, tuvo cierta repercusión en 2016 cuando Núcleo Joven Granada, la asociación previa a Hogar Social Granada, colgó una pancarta en la circunvalación granadina con el mensaje, “Terroristas Welcome. Ayer Paris, hoy Bruselas, ¿mañana Granada?”<sup>41</sup> Asimismo, estas asociaciones llevan a cabo periódicamente campañas contra estos grupos en riesgo, las ONG que los asisten o las políticas institucionales, donde se ataca especialmente la idea del multiculturalismo. Valiéndose de *hashtags* en sus perfiles de redes sociales como #PrioridadNacional o #StopEndofobia y mediante campañas de protesta con pancartas y escenificaciones despliegan su discurso racista. Un buen ejemplo de este tipo de “acciones de protesta” contra los inmigrantes y los refugiados fue la de #Starburka. Durante esta se colocaron vinilos en los locales de la multinacional del café, Starbucks, en las calles Alcalá, Juan Bravo, Conde de Peñalver y Velázquez, en el paseo del Prado y en las plazas de España y Callao de Madrid, donde se denunciaba que iba a contratar a un total de 10.000 refugiados en sus establecimientos de todo el mundo durante los próximos cinco años<sup>42</sup>. Empleando la imagen islamófoba por excelencia de la mujer con velo, los miembros de Hogar Social Madrid anunciaban que iban a continuar “señalando a quienes especulan con las miserias de la gente”, refiriéndose concretamente a las de los españoles<sup>43</sup>.

<sup>41</sup> “Extremistas de Núcleo Joven reclaman con un video la pancarta contra refugiados colgada en Granada”, *Ideal*, 23 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.ideal.es/granada/201603/23/extremistas-nucleo-joven-reclaman-pancarta-contr-refugiados-granada-20160323120528.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>42</sup> “Starbucks vows to hire 10,000 refugees as US companies condemn Trump travel ban”, *The Guardian*, 8 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.theguardian.com/business/2017/jan/30/trump-travel-ban-starbucks-hire-10000-refugees> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>43</sup> Hogar Social Madrid, “Starburka”, 8 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.facebook.com/permalink.php?storyfbid=1282264128524977&id=680318305386232> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

Contra los movimientos feminista y LGBTI existe un discurso que busca, a través de la burla, el humor y su caricaturización, neutralizarlos, ridiculizarlos y mostrarlos como movimientos agresivos tanto con la identidad nacional como con los hombres y las mujeres. A las izquierdas, entendidas como principales adversarios políticos, aunque no sea siempre fácilmente advertible en su discurso, se las presenta como antidemocráticas, egoístas o violentas, creando imágenes negativas de estas como proyectos políticos fallidos o que pueden comportar consecuencias nefastas para la nación y la política en general. Sus posiciones en cuanto a temas sociales y de derechos, se mueven muchas veces entre la indefinición y los lugares comunes de la ultraderecha. Cuando se les pregunta sobre su relación con el feminismo responden con un “no soy machista ni feminista”<sup>44</sup>. Con este tipo de clichés machistas pretenden posicionarse discursivamente en un supuesto punto intermedio entre el centro y la derecha contentando a todos aquellos sectores que aún sienten en peligro su estatus y privilegios por aceptar un marco político igualitario, o que directamente tienen un discurso antifeminista. Esta búsqueda de lugares aparentemente intermedios que les permitan seguir de la mano de posiciones ultraconservadoras se lleva a otros puntos como el aborto o los derechos LGBTI, en los que no se pronuncian explícitamente pero que en muchos foros defienden posturas reaccionarias. Incluso, han llevado a cabo acciones de boicot que desembocaron en confrontaciones violentas, como vimos en la contramanifestación de Lo Nuestro que hubo en junio de 2017 en Murcia con motivo del *World Pride*<sup>45</sup>.

Por último, hay que destacar su recuperación y reivindicación de muchos de los símbolos ligados a las culturas políticas de derechas y al fascismo. Muchas de ellas, en sus propios nombres, reivindican fechas históricas, como Málaga 1487, que conmemora la “reconquista” de la capital malagueña:

Orgullosos de nuestro pasado y nuestra historia, frente a quienes lo ensucian con la burda manipulación, orgullosos de nuestras gestas, cogemos como referencia y nombre de nuestra asociación un año, una fecha: 1487. Año en el que Málaga fue liberada y reconquistada para retomar el proyecto hispánico que empezase la monarquía visi-

---

<sup>44</sup> La Contra TV, “Melisa: ‘La de Hogar Social Madrid es una historia de éxito’”, 16 de marzo de 2017. Disponible en: [https://www.ivoox.com/melisa-la-hogar-social-madrid-es-una-audios-mp3\\_rf\\_17617324\\_1.html](https://www.ivoox.com/melisa-la-hogar-social-madrid-es-una-audios-mp3_rf_17617324_1.html) [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>45</sup> “Agresión neonazi durante la manifestación del Orgullo LGTBI en Murcia”, *Público*, 18 de junio de 2017. Disponible en: <http://www.publico.es/sociedad/homofobia-agresion-neonazi-manifestacion-orgullo-lgtbi-murcia.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

gótica, interrumpido por la invasión musulmana, para ser retomado por los Reyes Católicos, al culminar la Reconquista<sup>46</sup>.

También, evocan personajes históricos como Alfonso I o Fernando III y otros más recientes como el fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Socialistas (JONS), Ramiro Ledesma Ramos, como era el caso de Hogar Social en sus primeros años. Del mismo modo, participan en eventos y festividades que comportan homenajes y rituales reaccionarios, como Núcleo Joven en Granada durante la celebración de la “Toma de Granada” por los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492, la conmemoración de la Batalla de las Navas de Tolosa por Lo Nuestro e Iberia Cruor cada 16 de julio, o los homenajes a la División Azul de Identitas Mallorca. No obstante, en todos estos eventos acostumbra a cuidarse de mostrar una visión favorable en cuestiones históricas como la dictadura franquista que puedan ligarlos políticamente a ellas por parte de la opinión pública y, sobre todo, sus jóvenes militantes.

En definitiva, nos encontramos ante una ideología que comparte elementos de la familia de partidos de derecha radical populista<sup>47</sup>, por su aceptación de las reglas del juego democrático y su orientación social, pero que está nutrida en su mayoría por elementos procedentes del neofascismo nacional e internacional<sup>48</sup>. Categorías como la de posfascismo, elaborada por Enzo Traverso, pueden resultarnos útiles para designar estas nuevas formas de ultraderecha que está aún por definirse<sup>49</sup>. Además, por su carácter internacional, se podría hablar de que pertenecen a lo que también ha venido a denominarse como “fascismos del tercer milenio”, como son los casos de Amanecer Dorado y CasaPound Italia<sup>50</sup>. Pero lejos de los conceptos que delimitan este nuevo fenómeno político, lo interesante aquí es cómo la construcción de un discurso capaz de articular a diferentes derechas y a sus simpatizantes en relación con muchos de los problemas que ha puesto en el centro la crisis puede ser decisivo para seguir ganando fuerza.

### La “ayuda nacional” en acción

Una de las principales características de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional es la ampliación del repertorio de prácticas de la extrema derecha. En conjunto, podemos observar que desde estas se han capitalizado muchas de las

---

<sup>46</sup> Málaga 1487, “Quiénes somos”. Disponible en: <https://malaga-1487.blogspot.com.es/p/quienes-som-os.html> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>47</sup> Mudde (2017).

<sup>48</sup> Su similitud a otras organizaciones neofascistas europeas: Ellinas (2013): pp. 549-552; Albanese, Bulli, Gattinara & Froio (2014); Varga (2014): pp. 797-801.

<sup>49</sup> Traverso (2018): pp. 17-56.

<sup>50</sup> Di Nunzio & Toscano (2011); Lazaridis, Gampani & Benveniste (2016).

acciones tradicionales y más recientes que realizaban las organizaciones de ultraderecha, pero también se han adoptado otras más novedosas de orientación social y cultural que acostumbraban a monopolizar las organizaciones progresistas y de izquierda, al igual que las asociaciones juveniles del nuevo milenio. Si prestamos la suficiente atención, todas ellas han sido cardinales para su progresivo éxito.

La ampliación y la renovación del repertorio de prácticas de los movimientos sociales ha venido de la mano de la globalización, la era digital y la crisis, lo cual ha sido denominado “alter-activismo”<sup>51</sup>. Tampoco puede ignorarse que este procede a su vez de la profunda reflexión realizada en el seno de la ultraderecha sobre su estrategia política y de la puesta en práctica de estas por diferentes organizaciones en los últimos tiempos<sup>52</sup>. Las circunstancias en las que nos encontramos desde hace años han precipitado que estas asociaciones, antes de presentarse como sujetos orientados a la acción y gestión política frente al descontento generado por los partidos hegemónicos, ofrezcan otra serie de acciones y servicios que aprovechan tanto sus afiliados o simpatizantes como estas organizaciones para alcanzar sus objetivos políticos.

Sus principales líneas de actuación podemos agruparlas en tres grupos. En primer lugar, está el despliegue de una serie de acciones asistenciales orientadas a las víctimas de la crisis económica según sus patrones sociales, estos son, aquellos “realmente españoles”. En segundo lugar, realizan acciones ideológicas de diversa índole –muy relacionadas con la participación en Internet, las redes sociales y los eventos divulgativos de corte académico– para generar y reproducir su discurso. En tercer lugar, pueden destacarse las acciones socializadoras ligadas al ocio y a la iniciación política de la juventud con las que atraer a nuevos militantes a sus filas o consolidar los lazos internos. Aunque la ampliación del repertorio de prácticas no implique siempre grandes resultados políticos, si está permitiendo la creación de un fuerte sustrato social capaz de ampliar sus redes de actuación y de atracción, al igual que ocurre con otras organizaciones similares<sup>53</sup>.

Esta orientación culturalista y subjetiva de su estrategia política es crucial. Aparte de intensificar o repensar las acciones políticas tradicionales de partidos y otros movimientos sociales –mítines, manifestaciones, propaganda–, estas están más orientadas a otro tipo de prácticas que, al contrario de carecer de un objetivo ideológico explícito como se acostumbraba a pensar, permiten de un modo más

---

<sup>51</sup> Pleyers (2018): pp. 16-17.

<sup>52</sup> Casals (2003): pp. 258-260.

<sup>53</sup> Gattinara, Froio & Albanese (2013): pp. 250-255.

efectivo la extensión de ciertas ideas o cosmovisiones. No solo ampliando, sino diversificando, sus actividades consiguen aumentar en mayor grado su inclusividad y ubicuidad, lo que posteriormente se traduce en una mayor capacidad a la hora de controlar a sus miembros y movilizar a ciertos sectores sociales. La primacía de la conferencia por el mitin, como forma de producción de conocimiento, de la actividad en redes sociales frente a la propaganda en papel, como forma de reproducción de conocimiento, o de la reunión festiva con alcohol y música o las actividades deportivas y de recreo, como forma de socialización, permiten aumentar la efectividad movilizadora de estas asociaciones al penetrar directamente en la vida de sus integrantes. A continuación, sintetizamos sus principales prácticas (*Tabla 2*):

*Tabla 2. Prácticas de las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional*

<b>Tipo</b>	<b>Prácticas</b>
<i>Prácticas de orientación asistencial</i>	Recogida y reparto de alimentos
	Donaciones de ropa, juguetes y medicamentos
	Ocupaciones de viviendas
	Asesoramiento y ayuda legal
	Apoyo educativo y servicio de guardería
	Bolsas de empleo
	Campañas de reforestación y recogida de residuos
<i>Prácticas de orientación ideológica</i>	Protestas autorizadas
	Protestas no autorizadas
	Visibilidad en redes sociales
	Charlas, conferencias y jornadas
<i>Prácticas de orientación socializadora</i>	Gimnasio y actividades deportivas
	Jornadas de senderismo y campamentos de verano
	Visionado de espectáculos deportivos o películas
	Organización de eventos festivos con comida y alcohol
	Conciertos de música apolítica ( <i>apoliteic music</i> )

Fuente: Elaboración propia.

Gran parte de sus prácticas en el espacio público están orientadas a “atenuar” los efectos de la crisis en las “familias españolas”. Frente al aumento del paro, la especulación y falta de viviendas, la austeridad o los recortes sociales que hemos vivido en la última década, estas han aprovechado la crisis como vector interseccional de su discurso ultranacionalista de la “preferencia nacional”. Partiendo de los repartos de alimentos periódicos que empezó a desarrollar hace años la PxC, algunas de estas asociaciones ocupan edificios ilegalmente para establecer su propia sede u ofrecer una alternativa habitacional a algunos de sus simpatizantes sin recursos, como Hogar Social Madrid, ofertan bolsas de trabajo para parados y españoles sin ayudas por desempleo, brindan asesoramiento legal en casos como el de las cláusulas suelo, donan juguetes a niños españoles durante las fiestas de navidad o realizan un servicio de guardería y de apoyo a los estudios para los hijos de las familias que no pueden conciliar la vida laboral con la familiar o que no disponen de recursos suficientes para permitírselo. Es decir, se introducen activamente en todas aquellas grietas que la crisis ha abierto en términos de subsistencia y derechos sociales para reproducir su discurso y lógica ultranacionalista.

En barrios con familias de clases humildes y con una alta tasa de inmigración, por ejemplo, Tetuán en Madrid o en los distritos del Zaidín y Beiro en Granada, se instalan y comienzan a realizar sus acciones sociales. Recogen alimentos en las puertas de supermercados, hacen los repartos a “familias nacionales” y llevan a cabo otras actividades asistenciales en sus locales. Pero, al mismo tiempo, contribuyen mediante protestas o mensajes en las redes sociales a crear una imagen de confrontación con colectivos sensibles a la discriminación social como los inmigrantes, los cuales son culpados de la falta de medios para atender a los españoles o del fomento del terrorismo, y a las ONGS o los grupos antifascistas, que impiden que sigan realizando su acción política con total normalidad. Como sucedió en Atenas con Amanecer Dorado, donde siguiendo esta misma estrategia les fue fácil llegar a la confrontación social, valiéndose incluso de la violencia directa<sup>54</sup>, las fotografías de mesas con alimentos han ido aumentando en muchos de estos barrios tan sensibles y susceptibles al conflicto. De ahí que aprovechen estos espacios para reafirmar su identidad política y construir activamente sus antagonismos.

Sus prácticas de orientación ideológica se han enriquecido respecto a las de otras organizaciones de derecha. En torno a las protestas, las cuales podemos dividir las entre legales e ilegales, estas se han impregnado de nuevas estrategias simbólicas más eficaces que son acompañadas de carteles, pancartas, escenificaciones, bengalas y posteriores campañas en las redes sociales. Especial-

<sup>54</sup> Dinas, Georgiadou, Konstantinidis & Rory (2016): pp. 84-86.

mente, estas últimas son muy importantes a la hora de amplificar sus protestas en las calles para llegar a más gente y más medios que puedan reproducir su mensaje. Al fin y al cabo, aunque sean pocos los seguidores que participen en ellas, Internet permite llegar a tanta gente o más que otro tipo de manifestaciones y protestas más multitudinarias, pero con una peor visibilidad en el plano digital.

Un buen ejemplo son las campañas que se han llevado a cabo contra el movimiento feminista. Primero, se intenta deslegitimar al feminismo a través de noticias falsas (*fake news*) como: “Cursos de feminismo para la casta dirigente de Podemos Madrid” o “CURSOS PARA SER UNA BUENA RAMERA: OTRA GUERRA INTERNA DEL FEMINISMO”.<sup>55</sup> Mediante este tipo de textos informativos sobre lo que denominan sarcásticamente como “egregios eventos”, que luego son reproducidos en las redes sociales, se intenta tanto mofarse como mostrar al feminismo como un movimiento agresivo, contradictorio, con peleas internas o desorientado. Estos discursos que permiten despojar al feminismo de coherencia les brinda un buen pretexto para mostrar su posición sobre temas como la prostitución o el aborto. Paralelamente, se realizan periódicamente campañas simbólicas contra las políticas feministas. Ante las medidas que se han tomado en las universidades españolas a fin de hacerlas más inclusivas, igualitarias o luchar contra el acoso, se han ejecutado campañas de protesta en ciudades como Granada y Madrid que, a través de un discurso en el que juega un papel muy importante el humor, ponen en entredicho la labor que se está haciendo y el efecto pernicioso que estas pueden tener para los estudiantiles. Exagerando y ridiculizando elementos esenciales para la lucha feminista como el lenguaje inclusivo, las asociaciones culturales intentan cuestionarlos y plantear su discurso antifeminista como el sentido común que el feminismo intenta “someter”.<sup>56</sup>

Por otra parte, ellas mismas buscan los medios y los espacios para construir su ideología y configurar su estrategia política a través de la organización de conferencias, foros, presentaciones de libros y jornadas que sirven para dar voz a sus militantes, los militantes de otras organizaciones aliadas, viejas figuras del ultraderechismo patrio o miembros de otros partidos o asociaciones internaciona-

<sup>55</sup> “CURSOS PARA SER UNA BUENA RAMERA: OTRA GUERRA INTERNA DEL FEMINISMO”, *Despiertainfo.com*, 5 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.despiertainfo.com/2017/04/17/cursos-de-feminismo-para-la-casta-dirigente-de-podemos-madrid/> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>56</sup> Núcleo Joven, “No somos iguales, valemós lo mismo”, 25 de mayo de 2017; *Ibid.* “Campaña de Núcleo Joven que responde al absurdo del feminismo radical. Porque respetar nuestra lengua no entiende de ideologías”, 14 de marzo de 2017. Disponible en: <https://twitter.com/NucleoJoven>. [Consultado el 10 de marzo de 2019].

les. En estos eventos se tocan temáticas de todo tipo que permiten reflexionar, generar y conformar su posición en cuanto a cuestiones políticas, estratégicas o históricas. Algunos temas que han tratado en estos eventos han sido el discurso político, el feminismo, el populismo o la historia de España. Plataformas como YouTube o radios *online* que estas mismas asociaciones poseen sirven para que todas estas charlas o encuentros sean distribuidos por la red, con lo que cualquier miembro o simpatizante puede visualizarlos desde su casa<sup>57</sup>.

Por último, están las prácticas que se realizan para captar y socializar a su militancia. El ocio es un ámbito muy importante pues en él se realiza toda clase de acciones que puedan atraer a nuevos militantes y servir como espacio para su ideologización: fiestas donde se consume alcohol, comidas, conciertos de música radical, jornadas de senderismo y reforestación, gimnasio, visionado de películas, deportes en grupo, *paintball* o campamentos de verano. Muchas de ellas poseen espacios recreativos como el Galeón, el Timón, o los Centro Social Bernardo López García o Alfonso I donde se llevan a cabo muchas de estas actividades. La asociación Iberia Cruor es una de las más activas en la organización de estos campamentos, siendo el Campamento Tartessos, entre los días 22 y 24 de agosto de 2014, “donde un nutrido grupo de jóvenes patriotas pudieron disfrutar de un encuentro en plena naturaleza”, un claro ejemplo de ello.<sup>58</sup> Todas estas prácticas de socialización son actividades que permiten atraer a nueva militancia, empezar a inculcar los diferentes valores que estas asociaciones propugnan y consolidar entre sus miembros fuertes lazos de hermandad y camaradería. Cualquier actividad es buena tanto para formar a los miembros como para distribuir entre ellos su mensaje de un modo más amable, lo que es esencial para que cada organización siga creciendo y contando con una militancia más activa.

Ese “somos lo que hacemos” que reza como eslogan en sus camisetas y con el que vienen a significar que lo que hacen forma parte de su ser: ayudar a los suyos, los “verdaderos” españoles, es muy importante para dotar de coherencia su discurso político. Un discurso que, lejos de representar unos ideales determinados que no son colmados en la actualidad por las instituciones públicas o los partidos políticos, se muestra capaz de llevarlos realmente a la práctica a diferencia de sus contrincantes, los cuales son normalmente caracterizados por la inacción. Las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional no solo se presentan

---

<sup>57</sup> Núcleo Joven Granada, Youtube, “Video promocional de las ‘I Jornadas Identitarias’ – Núcleo Joven Granada”. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=XG01k\\_XxPlo](https://www.youtube.com/watch?v=XG01k_XxPlo) [Consultado el 10 de marzo de 2019].

<sup>58</sup> Iberia Cruor, “Crónica Campamento Tartessos 2.014”, 19 de septiembre de 2019. Disponible en: <http://iberia-cruor.blogspot.com/search/label/Campamento> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

como una alternativa política, sino que se muestran en tensión con un cambio que ellas mismas ya han emprendido. Y esto es otra de sus claves, teniendo en cuenta el contexto excepcional que hemos vivido y que estas mismas contribuyen a transformar dentro de su marco político.

### Conclusiones

Desde la crisis de 2008 una nueva extrema derecha ha emergido en España. Además del reciente auge de Vox, otras organizaciones han ido creciendo a lo largo de la geografía nacional proyectando nuevas formas de activismo radical de derechas. Al igual que en otros países del sur de Europa, las Asociaciones Culturales de Ayuda Nacional representan un nuevo rostro de la ultraderecha internacional que debería tenerse en cuenta, quizá no tanto por su peso político como por su capacidad para renovarla.

A lo largo de este artículo hemos analizado el auge de este nuevo movimiento social de extrema derecha. Esto nos ha llevado a apuntar y desarrollar sus rasgos antipartidistas, culturalistas y su redefinición “social” del etnonacionalismo en un contexto de crisis. Hemos podido ver cómo han ido recogiendo distintas influencias y recalando apoyos de diversos movimientos y grupos pasados y presentes de la ultraderecha nacional e internacional, lo que les ha permitido movilizar a gente joven y recuperar el interés de antiguos militantes derechistas. Seguidamente, hemos trazado la cronología y los distintos momentos en los que se han dado las condiciones de posibilidad para una confluencia política. Esto nos ha permitido apuntar algunas de las sinergias, contradicciones y luchas de poder que se han dado entre ellas, especialmente, en relación con la estrategia política que ha abanderado Hogar Social.

A partir de su discurso hemos puesto en común algunas de las mutaciones ideológicas que ha experimentado la ultraderecha en la última década. Por una parte, mostramos que han construido su discurso de la “prioridad nacional” a fin de redefinir la comunidad nacional y de reorientar el sistema político en un contexto de crisis. Del mismo modo, esto les ha permitido reforzar antagonismos contra la inmigración o los musulmanes, a los cuales han culpado de problemáticas como los déficits del Estado y la sociedad del bienestar, la seguridad ciudadana o la pérdida de valores nacionales. Por otra parte, hemos destacado su carácter anti-diversidad y anti-izquierdista. Partiendo de algunos de sus discursos y acciones políticas, hemos concluido algunos lugares comunes en su lucha contra el feminismo, el movimiento LGBTI, el antifascismo o Podemos. En último lugar, hemos desarrollado algunas de sus relaciones simbólicas y políti-

cas con el fascismo histórico español y las formas de extrema derecha de este milenio.

En cuanto a sus prácticas políticas, diferenciamos tres ámbitos de actuación asistencial, ideológico y socializador desde los que han actualizado el repertorio práctico de la extrema derecha española. Esto nos ha permitido comprender el sentido de su activismo asistencial, lo que hemos llamado “ayuda nacional”, para extender desde otro ámbito su discurso etnonacionalista de la mano de problemas como la creciente desigualdad. Pero también, hemos visto cómo se produce y reproduce su discurso político en la esfera pública a través de nuevas formas de creación intelectual, socialización política y, muy especialmente, comunicación en las calles y las redes sociales. El uso de todas estas prácticas discursivas nos ha permitido entender mejor el auge de estas propuestas ultraderechistas entre los jóvenes y en una sociedad cada vez más interconectada por Internet.

Más allá de las posibilidades y los riesgos de que estas asociaciones puedan dar el salto a la política institucional, debemos preguntarnos por lo que han hecho hasta ahora. Cómo han podido influir en la concepción de la crisis y sus consecuencias, cuáles son los nuevos medios que han empleado para inocular su mensaje político y qué tipo de ideas y valores pueden estar reproduciendo en muchas personas que han participado activamente o han caído en sus redes. En tiempos en los que la política y la sociedad parecen estar cambiando tan rápidamente debemos pararnos a pensar sobre el verdadero papel de las nuevas formas de extrema derecha, por muy reducidas que puedan parecer, y apostar por marcos de análisis que nos ayuden a reflexionar sobre su dimensión social y política real. Tal vez sea esto lo que nos ayude a entender los peligros que comportan y frenar su crecimiento futuro.

### Bibliografía

Albanese, Matteo, Bulli, Giorgia, Gattinara, Pietro Castelli & Froio, Caterina (2014), *Fascisti di un altro millennio? Crisi e partecipazione in CasaPound Italia*, Roma, Bonanno Editore.

Alemán, Jorge & Cano, Germán (2016), *Del desencanto al populismo. Encrucijada de una época*, Barcelona, NED Ediciones.

Alonso, Sonia & Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2015), “Spain: No Country for the Populist Radical Right?”, *South European Society and Politics*, nº 20, vol. 1, pp. 21-45.

Álvarez-Benavides, Antonio (2018), "Fascism 2.0: The Spanish Case", *DigiCult. Scientific Journal on Digital Cultures*, vol. 3, nº 3, pp. 61-74.

Bourdieu, Pierre (2008), *El sentido práctico*, Madrid, Siglo XXI.

Caiani, Manuela & Kröll, Patricia (2014), "The transnationalization of the extreme right and the use of the Internet", *International Journal of Comparative and Applied Criminal Justice*, vol. 39, nº 4, pp. 331-351.

Caiani, Manuela & Parenti, Linda (2012), "The Spanish extreme right and the Internet", *Análise Social*, nº 46, vol. 201, pp. 719-740.

Caiani, Manuela & Parenti, Linda (2013), *European and American Extreme Right Groups and the Internet*, Farnham, Ashgate.

Casals, Xavier (2003), *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría ala era de la globalización*, Barcelona, Crítica.

Casals, Xavier (2009), "La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)", *Historia y Política*, nº 22, pp. 233-258.

Casals, Xavier (2013), *El pueblo contra el parlamento. El Nuevo populismo en España, 1989-2013*, Barcelona, Pasado & Presente.

Castells, Manuel (2012), *Networks of Outrage and Hope. Social Movements in the Internet Age*, Cambridge, Polity.

Castells, Manuel (2016), *De la crisis económica a la crisis política. Una mirada crítica*, Barcelona, La Vanguardia Ediciones.

Di Nunzio, Daniele & Toscano, Emanuele (2011), *Dentro e Fuori CasaPound. Capire il fascismo del terzo millennio*, Roma, Armando.

Díez García, Rubén & Laraña, Enrique (2017), *Democracia, dignidad y movimientos sociales. El surgimiento de la cultura cívica y la irrupción de los "indignados" en la vida pública*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Dinas, Elias, Gerogiadou, Vassiliki, Konstantinidis, Iannis & Rori, Lamprini (2016), "From dusk to dawn: Local party organization and party success of right-wing extremism", *Party Politics*, nº 22, vol. 1, pp. 80-92.

García Olascoaga, Omar (2018), "Presencia del neofascismo en las democracias europeas contemporáneas", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 162, pp. 3-20.

Gattinara, Pietro Castelli, Froio, Caterina & Albanese, Matteo (2013), "The appeal of neo-fascism in times of crisis. The experience of CasaPound Italia", *Journal of Comparative Fascist Studies*, nº 2, pp. 234-258.

Halikiopoulou, Daphne & Vlandas, Tim (2015), "The Rise of Far Right in Creditor and Debtor European Countries: The Case of European Parliament Elections", *The Political Quarterly*, vol. 86, nº 2, pp. 279-288.

Harvey, David (2007), *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.

Hernández-Carr, Aitor (2011a), "La derecha radical populista: discurso, electorado y explicaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 136, pp. 141-160.

Hernández-Carr, Aitor (2011b), "¿La hora del populismo? Elementos para comprender el 'éxito' electoral de la Plataforma per Catalunya", *Revista de Estudios Políticos*, nº 153, pp. 47-74.

Hernández-Carr, Aitor (2012), "La nueva extrema derecha en Catalunya: un análisis del crecimiento electoral de Plataforma per Catalunya", *Crítica penal y poder*, nº 3, pp. 78-103.

Ignazi, Piero (2003), *Extreme Right Parties in Western Europe*, Nueva York, Oxford University Press.

Kozinets, Robert V. (2010), *Netnography: The Marketer's Secret Weapon*, Mountain View, White Paper.

Laclau, Ernesto (2016), *La razón populista*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Laval, Christian & Dardot, Pierre (2013), *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Barcelona, Gedisa.

Lazaridis, Gabriella, Gampani, Giovanna & Benveniste, Annie eds. (2016), *The Rise of the Far Right in Europe: Populist Shifts and 'Othering'*, Londres, Palgrave Macmillan.

Mudde, Cas (2000), *The ideology of the extreme right*, Manchester, Manchester University Press.

Mudde, Cas (2016), "The Study of Populist Radical Right Parties: Towards a Fourth Wave", *C-REX Working Papers Series*, Oslo, Centre for Research on Extremism, The Extreme Right, Hate Crime and Political Violence de la Universidad de Oslo, nº 1, pp. 1-23.

Mudde, Cas (2017), "Introduction to Populist Radical Right". En Mudde, Cas (ed.), *The Populist Radical Right: A Reader*, Nueva York, Routledge, pp. 1-10.

Norris, Pippa & Inglehart, Ronald (2018), *Cultural backlash: Trump, Brexit and the rise of authoritarian populism*, Nueva York, Cambridge University Press.

Palafox, Jordi (2017), *Cuatro vientos en contra. El porvenir económico de España*, Barcelona, Pasado & Presente.

Pink, Sarah, Horst, Heather A., Postill, John, Hjorth, Larissa, Lewis, Tania & Tacchi, Jo (2016), *Digital Ethnography: Principles and Practice*, Londres y Los Ángeles, SGAE.

Pleyers, Geoffrey (2018), *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*, Buenos Aires, CLACSO.

Pleyers, Geoffrey & Álvarez-Benavides, Antonio (2018), "La producción de la sociedad a través de los movimientos sociales", *Revista Española de Sociología*, nº 28, vol. 1, pp. 141-149.

Rodríguez Jiménez, José Luis (2006), "De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo)", *Historia Actual Online*, nº 9, pp. 87-99.

Rodríguez Jiménez, José Luis (2008), *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neo-fascismo en Europa y Estados Unidos*, Madrid, Península.

Sanromán, Diego Luis (2008), *La Nueva derecha. Cuarenta años de agitación meta-política*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Suárez Fernández, Tania & Van Den Broek, Hans-Peter (2018), "El enigma de la derecha radical populista: éxito europeo y fracaso español", *12th Spanish Congress of Sociology 2016*. Disponible en: [www.fes-sociologia.com/el-enigma-de-la-derecha-radical-populista-exito-europeo-pero-fracaso/congress-papers/3084/](http://www.fes-sociologia.com/el-enigma-de-la-derecha-radical-populista-exito-europeo-pero-fracaso/congress-papers/3084/).

Standing, Guy (2013), *El precariado. Una nueva clase social*, Barcelona, Pasado & Presente.

Traverso, Enzo (2018), *Las nuevas caras de la derecha*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Tooze, Adam (2018), *Crash. Cómo una década de crisis ha cambiado el mundo*, Barcelona, Crítica.

Toscano, Emmanuel ed. (2019), *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries*, Londres, Routledge.

Van Dijk, Teun A. (2003), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona, Gedisa.

Varga, Mihail (2014), "Hungary's "anticapitalist" far-right: Jobbik and the Hungarian Guard", *Nationalities Papers*, nº 42, vol. 5, pp. 791-807.

Varoufakis, Yannis (2015), *El minotauro global. Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía mundial*, Barcelona, Debolsillo.

Viñas, Carles (2005), *El mundo ultra. Los radicales del fútbol español*, Madrid, Temas de Hoy.

Viñas, Carles & Spaaij, Ramón (2005), "'A por ellos!': racism and anti-racism in Spanish football", *International Journal of Iberian Studies*, nº 18, vol. 3, pp. 141-164.